

EL DIVINO VALLES.

PERIODICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano,

REDACTOR UNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRICION.—Para la península é islas adyacentes. Por un año, 40 rs.; por medio, 20 rs.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio, 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

RESUMEN DE LA PRENSA MEDICA.

SEPTIEMBRE.

Boletin del Instituto médico valenciano.

Cinco son los artículos que abraza. El señor de Rodrigo, director de la redaccion, ofrece en el primero una noticia tomada de los mismos enfermos é interesados sobre la marcha del cólera-morbo asiático en aquella risueña capital.—Ocupándose de las elecciones para diputados á Cortes, da noticia de los candidatos D. Mariano Batllés y D. Ignacio Vidal, catedráticos de medicina, propuestos á virtud de los trabajos del comité provincial.—Don Juan Carreres, desde Fuente la Higuera, hace ver en un extenso y bien escrito artículo, y con testimonios y observaciones irrecusables la certeza de la medicina. Bien lo saben nuestros lectores por los muchos artículos de fondo que sobre este mismo objeto tiene publicados EL DIVINO VALLES.—Empieza un luminoso trabajo sobre Coraelio Celso, del cual no podemos ocuparnos hasta su conclusion.—En fin, si no nos equivocamos en el enigma, el estudioso y literato D. Antonio Navarra es á quien se deben las apuntaciones biográficas del malogrado profesor D. Pedro Parcet, y las mismas que en honra á su memoria trasladará EL DIVINO VALLES á uno de sus números inmediatos.

Restaurador farmacéutico.

Prosigue sin descanso sus tareas sobre la utilidad de que para las próximas Cortes sean elegidos representantes profesores de las ciencias médicas, y además de publicar los acuerdos del comité central, dá noticias de los adelantos en aquellas provincias, y aun del nombre de algunos candidatos. También se ha ocupado ya de esto mismo EL DIVINO VALLES, en su número 49; así como tiene

insertas las disposiciones del gobierno, en donde corresponde.—Un articulito sobre las falsificaciones del acibar, debido al talento de Mr. Gille; una nota de Mr. Constantino, acerca de la emulsion de las gomo-resinas, y otra sobre la falsificacion del sulfato de quinina por el de sosa, con algunas noticias en variedades completan el número primero.—En el segundo, se dá noticia de un artículo del doctor Stenhouse, en prueba de la accion del carbon contra los miasmas esparcidos en la atmósfera.—Síguese otro de Mr. Wochler sobre la preparacion de los calomelanos por la via húmeda y el hallazgo del Ioga, medicamento astringente, debido al estudio del Sr. Grimaut.—En el último número se lee un artículo de D. Hipólito de la Fuente (Peñacerrada), en el cual se ocupa de nuevas observaciones sobre la plateadura del cobre y laton por frotacion. Es como le califica muy bien su autor, artículo de química aplicada á las artes.—Un farmacéutico de Lyon, Mr. Emilio Mouchon, escribe sobre la pomada y alcoholato de pepinos.—Para terminar esta reseña debemos hacer mérito de las preparaciones siguientes, propuestas para combatir el cólera:

Tratamiento por la estrignina (Mr. Homolle).

R. Estrignina pura.	0,020.
Canela de Ceilan.	2000.
Aloes pulverizado.	0,200.

Mézclense y divídanse en 20 papeles para tomar uno en cada cuarto de hora ó media hora, segun la gravedad y época del ataque, en una cucharada de pocion muy cargada de éter, y en seguida se dá otra cucharada de agua fria ó un pedazo de hielo.

Elixir paregórico americano.

Opio en bruto.	8.
Azafrán.	} á á 12.
Acido benzoico.	
Aceite esencial de anís.	2.
Alcohol amoniacal.	500.

Filtrese despues de ocho dias de digestion. Se toman de 10 á 20 gotas en una taza de infusion de

menta ó en una cucharada de agua con azúcar, y puede darse cada una, dos, tres ó cuatro horas.

Elixir de la hermana de caridad.

Raiz de angélica.	} á á 30 gramos.
De cáalamo aromático.	
De énula campana.	
De genciana.	

Póngase á macerar en un litro de aguardiente de gengibre por espacio de tres ó cuatro días, y después se filtra el licor que puede conservarse durante algunos años en frascos bien tapados y puestos en un sitio seco.

La dosis es un vaso para un adulto, y sino se verifica la reaccion se dá dicha dosis. Después se hace beber á tazas pequeñas y de media en media hora una infusion de siete ú ocho hojas de sálvia en medio litro de agua. Si el enfermo está muy alterado, se puede alternar esta tisana con algunas tazas de agua de cebada.

Heraldo médico.

Dos objetos merecen principalmente su atencion: la necesidad de elegir diputados de la clase y los progresos del cólera. Acerca del primero publica varios remitidos, los trabajos de las juntas electorales de muchas provincias y partidos y los del comité central.—Respecto al segundo, dá noticia de la marcha de la epidemia por las provincias de Andalucia, Valencia, Cataluña, Murcia, Galicia, Estremadura y Castilla la Nueva.—Se ocupa tambien en varios artículos y folletin de algunos puntos científicos referentes á esta enfermedad, particularmente de su tratamiento.—En un artículo de filosofia médica, se ocupa el señor Vilches (Alhaurin) de la influencia de la medicina en la civilizacion de los pueblos.—Sobre el arreglo de partidos, trae la redaccion un artículo en el número 128, y en el último, recuerda que debe remunerarse á los profesores de las ciencias médicas, que lo merecieren por sus servicios extraordinarios durante el cólera, como se ha premiado y perpetuado la memoria de algunos funcionarios públicos: nada mas justo.—Ademas de los folletines sobre el cólera, hay otros que se ocupan de la enseñanza y práctica de la medicina en Londres.—*Prensa médica:* En dos de sus números se ocupan del *Siglo* y del *Boletín del cólera*: nada decimos teniendo estos colegas su lugar correspondiente en esta reseña.—Tampoco nos ocupamos de su parte oficial, donde se insertan los actos del gobierno, porque se podrán leer en el número correspondiente del *DIVINO VALLES*.—Las secciones de sociedades y gacetilla, contienen lo mismo sobre corta diferencia que los demas periódicos.

MEDICINA ESTRANGERA.

Inglaterra.—Un periódico publica 43 casos de tétanos, de los cuales once terminaron felizmente.—*Francia.*—Sobre los caracteres de la diarrea observada en Anduze, se ocupa Mr. Miergues; de la digital y digilatina, Mr. Queveune; de la belladona para tratar la espermatorrea, Mr. Lepri; sobre el cólera observado en Nimes, la *Revista terapéutica del Mediodia*; acerca del tratamiento se ocupa

Mr. Fremus; de la doble preparacion de la pomada mercurial, se ocupa el Dr. Pimonti, en el *Reperitorio de farmacia*; de la accion del sulfato de hierro contra la erisipela, el Dr. Groer; sobre la trasmisibilidad del cólera, Carlos Saurel; el Dr. Séc nos habla del sulfato de estriquina para tratar esta enfermedad; como antidoto del fósforo, propone Bechard el hipoclorito de magnésia; el Dr. Bandens recomienda un nuevo aparato para la fractura del fémur; el Dr. Martin, se ocupa de los caracteres y marcha del cólera; en fin, otros varios profesores tratan de algunas cuestiones relativas al diagnóstico y curacion de esta dolencia.—*Alemania.*—De la influencia de algunas enfermedades sobre la cantidad de urea y cloruros en las orinas, nos habla el Dr. Vogel; el saoria, fruto maduro del arbusto abisinia y el tatze otro fruto de un arbusto de la familia de las mirtineas, son recomendados por Strohk para tratar la tenia; Sigmund, profesor de la facultad de Viena, presenta un cuadro estadístico de los sífilíticos que han entrado en su clínica en el curso de 1853; el Dr. Zenon indica el medio de conservar el centeno cornezuelo y se da noticia de una pasta fosforada.—*Italia.*—El profesor Borrelli ofrece algunas consideraciones patológicas y terapéuticas sobre el cólera; Viale, las presenta sobre la presencia del amoniaco en la respiracion; Nistri, nos habla de una muerte causada por el cloroformo y Zanini se ocupa de un parricidio de una niña de tres años.

El Porvenir médico.

Seccion editorial. Sin duda, atendidas las circunstancias en que se encuentra la mayor parte de la Península con el reinado del cólera-morbo, nuestro colega en vez de otros asuntos, da la preferencia en sus artículos editoriales á cuanto atañe á esta peste. Por consiguiente, deben suponer los lectores del *DIVINO VALLES* que los del *Porvenir* nada tendrán que dudar en cuanto á la marcha del cólera y otras noticias que correspondan al mes que se reseña. Tambien el *periódico de medicina exclusivamente española* tiene publicados sobre el mismo asunto algunos artículos editoriales (véase particularmente los núms. 49 y 50). Esta preferencia se confirma con la lectura de su primer número, el cual, se llena con dos artículos acerca del cólera: el uno del Sr. Torres Muñoz sobre la causa y naturaleza del mal; y el otro del señor Corella sobre su mejor método preservativo.—Acerca de este mismo asunto emite algunas consideraciones desde Maquilla el profesor D. Eduardo Galan.—El Sr. Pastor, prosiguiendo la cuestion colérica, insiste en su idea sobre la existencia del miasma colérico, y reconociendo nuestro colega el interés que pudiera ofrecer el artículo del Sr. Ramirez Vas, publicado en la *Crónica de los hospitales*, le reproduce en el último número; su lema es: «¿Debe aconsejarse el aislamiento de los coléricos y la incomunicacion completa de los contagiados?»—La memoria comenzada sobre á cual de los métodos debe darse la preferencia para la curacion radical de las hernias escrita por Mr. Valette, se termina en el 104 con estas conclusiones: «Dividiré en cuatro categorias las hernias inguinales y la

conducta que aconsejo seguir, es esta: 1.^a categoría: Hernia inguinal congenita, ó bien produciéndose en los primeros años de la vida, no teniendo el sugeto mas de 15 á 16 años. Estas hernias pueden curar bajo la compresion egercida por medio del braguerro frances; modificado segun la necesidad. 2.^a categoría: Hernia de un volúmen medio, de un huevo de gallina á lo mas; conservado el canal inguinal y que el sugeto tenga de 15 á 30 años. Compresion y tópicos astringentes. 3.^a categoría: Hernias que presentan casi las mismas condiciones que las de segunda, pero que han resistido á los tópicos. Compresion de tópicos combinados. 4.^a categoría: Hernias que no se hallan en las precedentes condiciones. Aplicacion del proceder descrito.» — Da noticia de una nueva preparacion del cáustico de cloruro de zinc, inventado por Mr. Valette. — El señor García Lopez, prosiguiendo sus tareas acerca de la intoxicacion paludiana, ademas de los medicamentos propinados, habla de la quina, de la sal comun y de la electricidad como muy apropiados. — *Seccion varia.* Entre algunos de los artículos referidos en los tres últimos números, llaman la atencion los del Sr. Amich (Navalcarnero). Corresponden á la filosofia de la ciencia y llevan estos títulos: La libertad del pensamiento y los médicos; Estudio comparativo de los poderes del Estado y orden administrativo, con la organizacion del hombre; La libertad de conciencia y la medicina. — Hay, ademas, en todos los números de este mes lo mismo que en los de agosto, las noticias de la sociedad de socorros mutuos, la copia de reales órdenes y otras disposiciones gubernativas, noticias del momento, anuncios y vacantes.

La crónica de los hospitales.

Prosiguen las mismas enfermedades reinantes en los hospitales generales de Madrid. — El señor Hontañon publica algunas consideraciones sobre el plan de estudios y en dos artículos sucesivos ofrece bien á las claras los lunares del plan que esperamos se borren. — Con referencia al cólera, el Sr. Ramirez Vas, cree muy conveniente el usar de medidas coercitivas para disminuir la propagacion y actividad de esta dolencia, cuya opinion es la mas acreditada y defendida por los profesores de mayor notabilidad. — El Sr. D. Zacarias Benito, escribe dos artículos sobre el contagio, infeccion y tratamiento del cólera, y el Sr. D. Félix Benito ofrece sobre la misma materia algunas ligeras reflexiones. — En conclusion, hay noticias varias, anuncios y vacantes.

El Siglo médico.

Su primer y tercer número prosigue la terapéutica del cólera-morbo, y nos referimos respecto á ella, á lo que dejamos consignado en la reseña del mes anterior. — El escrito original que ofrece el número 36, tiene por título *el médico y la sociedad*, demostrando en él con precision y claridad, que el profesor de las ciencias médicas libre é independiente, con el gobierno ó con los pueblos, no está obligado á permanecer en estos durante sus epidemias. Estamos tan conformes que no se pasa-

rán muchos números, sin que EL DIVINO VALLES se ocupe con seriedad y detencion de este vital asunto. — El último artículo de entrada es original de D. Benito Zacarias Gonzalez (Corral de Almaguer). En él patentiza éste estudioso profesor la importancia de la anatomía patológica para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, verdad altamente conocida particularmente desde Morgagni acá. — Acerca del cólera-morbo, ofrece varios artículos. El primero sobre la trasmisibilidad de esta enfermedad: el segundo del señor Pastor, se ocupa de la segunda indicacion oportuna, cual es la de destruir los microsos coléricos: una indicacion de algunas medidas tomadas por varias autoridades para precaver el cólera: una notita estadística de la marcha de esta enfermedad por España, y el tercer artículo del Sr. Pastor, que se ocupa de la tercera indicacion, es á saber: espulsar de la economía el microso colérico. — Continúa en su número 36 el discurso del Sr. Avilés, del cual ya tienen noticia nuestros lectores. — El 37 ofrece la estadística del lazareto de Mahon, desde su apertura desde 1817 hasta 1853, cuyo curioso escrito corresponde al Sr. Monlau. — A este escrito síguese otro del Sr. Escolar, presentando el problema de, si será útil, justo y necesario que los médicos formen parte de los cuerpos gubernativos y legisladores, deduciendo, que no es solamente útil, sino indispensable. — El señor Salgado, director de baños, ofrece un luminoso y estenso artículo sobre los estudios de la electricidad y la parte que puedan tener en el de las aguas minerales. En conclusion, sus secciones, oficial, de variedades y crónica, publica artículos que se refieren á ellas, entre los que hay varios sobre las elecciones de médicos para diputados á Cortes, y algunos sobre el tema obligado del mal estado de los profesores en general, particularmente de los de partidos.

La Década homeopática.

En el primer número, se concluye de votar la proposicion del Dr. Scott. Para que nuestros lectores, puedan formarse una idea del fundamento de ella, hé aqui su conclusion en varias proposiciones: 1.^a Ninguna teoría basada sobre la enfermedad, podrá fundar definitivamente la práctica. 2.^a Solo una teoría de tratamiento puede alcanzar este objeto. 3.^a Hasta Hanhemann, los esfuerzos de los médicos han sido dirigidos principalmente hácia el establecimiento de una teoría de la enfermedad; este es el carácter de las escuelas médicas de nuestros dias. 4.^a El principio homeopático *similia similibus curantur* es una teoría de tratamiento y no de enfermedad. 5.^a De este principio de la ciencia médica, resultan naturalmente los principios generales de la práctica médica; y por consecuencia, 6.^a la ciencia y el arte de curar no han sido definitivamente fundados en sus principios y en sus medios de accion mas que por la homeopatía. — Se terminan las nociones generales sobre la doctrina homeopática del señor Monserrat. — Se continúa en todos los números, la publicacion de la obra de Sampson: el capítulo cuarto se ocupa de la homeopatía. — Acerca del cólera se leen dos artícu-

los, el uno del señor Rico, profesor en Vinaroz, y el otro del señor Lartiga y Corst (Madrid).—También sobre sífilis empieza á publicar su miscelanea.—En fin, como en todos los periódicos, hay noticias, anuncios y vacantes.

ACTOS DEL GOBIERNO.

MAYO, JUNIO, JULIO Y AGOSTO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Escmo. Sr.:—Pedido informe al consejo real en secciones de Gracia y justicia y de Gobernacion con motivo de la consulta del gobernador de las Islas Baleares, relativa á las penas que deberia imponer á los intrusos en el ejercicio de la ciencia de curar, le ha evacuado en 27 de abril último en los términos siguientes:

«Escmo. Sr.: Estas secciones, en cumplimiento de la real orden de 26 de julio de 1852, han examinado la consulta del gobernador de las Baleares sobre las penas que deben imponerse á los intrusos en la ciencia de curar. En su comunicacion hace el gobernador de las Baleares una ligera reseña de los reglamentos, reales órdenes y disposiciones que han designado hasta ahora las penas con que deben castigarse las intrusiones en la ciencia de curar; y considerándolas en contradiccion, hasta cierto punto con lo que dispone el art. 485 del código penal para los que egercen sin título actos de una profesion que lo exija, pregunta:

1.º Qué penas deberán imponerse á los intrusos en la ciencia de curar, esto es, si las que se señalan en el código penal, ó bien las que se hallan establecidas por la real cédula de 10 de diciembre de 1828.

2.º En el caso de que esta deba regir, qué es lo deberá hacer cuando por reincidencias las multas escedan del límite de 1000 rs que marca el párrafo quinto de la ley de abril de 1845.

Vista la real cédula de 10 de diciembre de 1828 que designa las penas que han de imponerse á los intrusos en la ciencia de curar;

Vista la real orden de 23 de noviembre de 1845, que confiere á los gefes políticos la facultad de imponer dichas penas hasta el límite que señale el artículo 5.º de la ley de 2 de abril de 1845;

Vista la real orden de 17 de febrero de 1846, que dispone que cuando esceda del límite anunciado la pena que haya de imponerse se pase á los tribunales el tanto de culpa que resulte;

Vista la real orden de 7 de enero de 1847, que previene que los gefes políticos apliquen la pena de 50 ducados, designados en el párrafo 3.º, artículo 28 de la real cédula de 10 de diciembre de 1828 á los que por primera vez egercen el arte de curar sin el título competente, y que en el caso de reincidencia instruyan las primeras diligencias contra el infractor poniendo aquellas y éste á disposicion de la jurisdiccion ordinaria;

Visto el art. 485 del código penal, en cuyo párrafo 4.º se castiga con la pena de arresto de cinco á quince dias, ó una multa de cinco á quince duros á

los que egercieran sin título acto de una profesion que lo exija;

Visto el art. 7.º del citado código, en el que se declara no comprendidos en las disposiciones del mismo, los delitos que se cometan en contraversion de las leyes sanitarias;

Visto, por último, el art. 505 del referido código, que dice que no quedan limitadas por lo dispuesto en el libro 3.º las atribuciones que por las leyes de 8 de enero y 2 de abril de 1845 y cualesquiera otras especiales competan á los agentes de la administracion para dictar bandos de policia y buen gobierno, y para corregir gubernativamente las faltas en los casos en que su represion les está encomendada por las mismas leyes.

Considerando que la real cédula de 10 de diciembre de 1828 y las reales órdenes citadas, prescriben de una manera terminante las facultades de los gobernadores de provincia para castigar á los intrusos en la ciencia de curar, y que los artículos 7.º y 505 del código penal dejan en libertad completa el ejercicio de aquellas facultades.

Las secciones opinan que puede contestarse á la consulta del gobernador de las Baleares, previniéndole que al tener de lo que dispone la real cédula y reales órdenes repetidamente citadas, castigue á los intrusos en la ciencia de curar, cuando por primera vez delincan; limitándose en caso de reincidencia á instruir las primeras diligencias y ponerlas con el reo á disposicion de los tribunales ordinarios. De estos es la inteligencia de las leyes que están encargadas de aplicar, y por lo mismo las secciones no creen de su deber entrar en el exámen de la contradiccion que supone el gobernador de las Baleares existe entre las disposiciones, con arreglo á las que debe él castigar las intrusiones en la ciencia de curar, y las que en su caso habrán de tener presentes, con el mismo fin, los tribunales de justicia.

Y conformándose la Reina (Q. D. G.), con el presente dictámen, se ha servido resolver la traslase á V. E., como de su real orden lo ejecuto, para su inteligencia y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de mayo de 1854.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Direccion general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales.—Negociado 3.º

Instruido el oportuno expediente con motivo de una esposicion dirigida á este ministerio por los médicos de las juntas parroquiales de beneficencia de esta corte, en solicitud de que los declare médicos titulares de la capital, por hallarse comprendidos en lo que dispone el artículo 42 del real decreto de 5 de abril último. Y considerando que si bien son muy atendibles los servicios prestados por dichos facultativos; sin embargo, con arreglo al mismo decreto los titulares están obligados á desempeñar otros deberes para los cuales son necesarios conocimientos especiales, con particularidad en las grandes poblaciones, y que no existe completa paridad bajo el especto de su nombramiento entre los facultativos de los pueblos encargados de la asistencia de los menesterosos, y los de las juntas parroquiales de beneficencia, la Reina (Q. D. G.), oido

el parecer del consejo de sanidad, y de conformidad con el mismo, ha tenido á bien disponer:

1.º Que atendidos los derechos adquiridos por los facultativos de las juntas parroquiales de beneficencia de Madrid, que lo son de número y en propiedad, y los buenos servicios que tienen prestados en la asistencia de los pobres, sean necesariamente incluidos por la junta provincial de sanidad, si solicitan plaza de titulares en las propuestas que ha de hacer, conforme determina el artículo 16 del real decreto de 5 de abril último.

2.º Que al proceder el ayuntamiento á la elección de titulares entre los propuestos por la junta provincial de sanidad, es la voluntad de S. M. se tenga en consideración los derechos adquiridos y los servicios prestados por dichos facultativos, prefiriéndose á cualquiera otro, cuando concurren en ellos iguales ó muy análogas circunstancias.

3.º Que esta preferencia se limite á la primera provision de las plazas de titulares, quedando para delante los que no fuesen colocados en las propias condiciones que los restantes facultativos, y sujetos por lo tanto á lo que previene el artículo 17 del mencionado real decreto.

4.º y último. Que se hagan extensivas las anteriores disposiciones á todos los facultativos que, en las poblaciones donde no haya titulares para la asistencia de los pobres, tienen á su cargo la hospitalidad domiciliaria.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y exacto cumplimiento, debiéndose insertar esta disposicion en el *Boletín oficial* de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de junio 1854.—San Luis.—Sr. gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Direccion general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales.—Negociado 2.º

La beneficencia pública es uno de aquellos servicios que por su naturaleza no pueden demorarse un solo día sin experimentar alteraciones que perjudiquen á la asistencia de los desvalidos que se acogen á sus establecimientos. La circunstancia de que en algunas provincias se han considerado restablecidas las disposiciones contenidas en la ley de 6 de febrero de 1822, al paso que en la mayor parte sigue vigente la de 20 de junio de 1849, pudieran dar lugar á complicaciones que es deber del gobierno evitar sin pérdida de tiempo.

La ley de 6 de febrero de 1822 declaraba local ó municipal toda la beneficencia; y si ahora se restableciese, ocasionaria, entre otros perjuicios, el de gravar los presupuestos de los pueblos con el sostenimiento de los asilos de caridad mas costosos, que hace años sufragaban las provincias ó el Estado, como que su importancia y aplicacion se estienden á mayor esfera de accion que la del pueblo en que están situados.

Los adelantos de la ciencia administrativa, en analogia con lo que se practica en otros paises, exigen que los establecimientos de dementes, ciegos, decrepitos, impedidos y otros de índole especial, se hallen bajo la inmediata vigilancia del gobierno su-

premo, y se paguen por los presupuestos generales del Estado; así como los hospicios, casas de maternidad y hospitales de enfermedades comunes deben ser provinciales por su naturaleza. Fundada en estas consideraciones y otras de conveniencia pública, S. M. la Reina, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, se ha servido disponer que mientras las Cortes en su día determinen lo conveniente, continúen en su fuerza y vigor la ley de beneficencia de 20 de junio de 1849, y el reglamento para su ejecucion aprobado por real decreto de 14 de mayo de 1852; conservándose en consecuencia de las juntas que en ellos se designen, aunque con las variaciones que en su personal se contemplen necesarias, y reduciendo del de sus secretarías á lo puramente indispensable, segun lo demanda la economía que el gobierno se propone introducir en todos los ramos del Estado.

De real orden lo comunica á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1854.—Santa Cruz.—Sr. gobernador de la provincia de...

Sanidad.—Negociado 3.º

La Reina (Q. D. G.), siempre celosa por el bienestar de sus pueblos, y mirando con la preferente consideracion que se merece la conservacion de la salud pública, y el evitar hasta donde sea posible la entrada y propagacion de las enfermedades exóticas en nuestro pais; conformándose con lo espuesto por el consejo de sanidad, se ha servido resolver:

1.º Que mientras se apruebe la reorganizacion del ramo sanitario, cumpla V. S. y haga cumplir á sus subordinados con la mayor exactitud las disposiciones cuarentenarias vigentes.

2.º Que asimismo se observen fielmente las reales órdenes de 1.º de febrero y 15 de mayo último.

3.º Que tan luego como por desgracia apareciese alguna epidemia en esa provincia, dé V. S. parte á este ministerio noticiando las vicisitudes que sufra.

Y 4.º Que instruya V. S. espediente, que remitirá á este ministerio, en el que consten las indagaciones hechas para poner en claro como se ha verificado la invasion de la epidemia, y la manera de propagarse de unas poblaciones á otras.

De orden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años Madrid 10 de agosto de 1854.—Santa Cruz.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por el Ilmo. Sr. subsecretario de Gracia y Justicia ha sido trasladada al Ilmo. Sr. rector de la universidad de Barcelona, con fecha 31 de mayo último, la real orden siguiente:

Ilmo. Sr.: El Sr. ministro de Gracia y Justicia dice con fecha de hoy al Sr. rector de la universidad central lo que sigue:—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.), de una instancia de varios alumnos de la facultad de farmacia, en solicitud de que se declare vigente la real orden de 2 de abril de 1850, en que se previene se tuviera por concluido el 2.º año de práctica de farmacia en 1.º de abril, y desde dicha fecha se les admitirá á los ejercicios para el grado de licenciados. S. M., conformándose con el parecer

de V. E., y teniendo en cuenta las razones alegadas por los interesados, ha tenido á bien hacer la espresada declaracion.

De real orden, comunicada por el espresado señor ministro de Gracia y Justicia lo traslado á V. I. para los efectos consiguientes.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instruccion pública.

En 26 de mayo. —Nombrando á D. Emilio Lorenzo Sarmiento, doctor en medicina, para la plaza de profesor clínico de la facultad de medicina de la universidad de Salamanca, vacante por traslacion de D. Manuel Moya.

En 3 de junio. —A D. Mariano Lopez Mateos, catedrático de anatomía general y descriptiva de la universidad de Granada, para la categoría de ascenso vacante en la facultad de medicina por fallecimiento de D. José García Arbolaya.

A D. José María Gomez de Bustamante, catedrático de medicina en la escuela de Sevilla, para la categoría de ascenso vacante en la misma facultad, por pasar á término D. Cipriano Urribarri.

A D. Gregorio Puente de la Serna, nombrado para la plaza de profesor clínico de la facultad de medicina de la universidad de Granada, para igual destino en la universidad central, vacante por salida de D. Francisco José Bagés.

A D. Eduardo García Duarte, para la plaza de profesor clínico de la escuela de medicina de Granada, vacante por salida de D. Gregorio Puente de la Serna, propuesto en primer lugar en las oposiciones verificadas para dicha plaza.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Direccion de beneficencia, sanidad y establecimientos penales. —Negociado 3.º

Siendo uno de los deberes mas sagrados é imperiosos de todo gobierno el velar incesantemente por la conservacion de la salud de los pueblos, recurriendo á cuantos medios aconsejen unánimes la observacion y la ciencia, faltaria á los suyos el que hoy dirige las riendas del Estado, si por mi conducto no llamase de nuevo la atencion de las autoridades en los momentos críticos en que una enfermedad asoladora amenaza con sus estragos a la Península, esparciendo de antemano la inquietud que es natural en semejantes circunstancias. El gobierno, pues, se halla en el caso de encargar muy particularmente á V. S., cuya solicitud por el bien de la provincia de su mando le es conocida, que si en lo concerniente á los medios de evitar en lo posible la invasion del mal, como en lo relativo á los que la ciencia considera mas á propósito para combatirlo, se atenga á lo dispuesto en las reales órdenes de 1.º de febrero y 15 de mayo últimos, cuya observancia acaba de recomendar nuevamente por real orden de 10 del actual. No menos importantes son las disposiciones contenidas en la del 18 de enero de 1849, y las instrucciones de 30 de marzo del mismo año; á todas las cuales dará V. S. el debido cumplimiento, desplegando el celo y actividad que el gobierno espera en asunto de tanta trascendencia.

Al efecto, además de cuidar de la pronta ejecucion

de las reales órdenes citadas, adoptará, de acuerdo con esa junta de sanidad, todas aquellas medidas que le sugieran sus sentimientos humanitarios, su patriotismo y el conocimiento especial del estado sanitario y necesidades particulares de esa provincia. No crea el gobierno que se incurra en lamentables descuidos en el cumplimiento de lo que acerca del particular tiene prevenido; tampoco es presumible que el celo que V. S. demuestre se estrelle en la indolencia de alguno de sus subalternos. A evitar estos inconvenientes se encaminarán sin duda los esfuerzos de V. S. ya disponiendo en el caso de que la enfermedad reinante invadiese esa provincia, que se establezca el servicio extraordinario de sanidad y de visitas domiciliarias que tantas ventajas han proporcionado y proporcionan en otras naciones; ya escitando el celo de los facultativos para investigar cómo se propaga aquella, y para formar una completa estadística sanitaria, no menos que para inculcar las ventajas de la tranquilidad de espíritu; ya, en fin, adoptando con la urgencia que el caso requiere aquellas medidas higiénicas que, siempre son necesarias en un sistema regular de policía urbana, nunca tanto como en las solemnes ocasiones en que por sí solas pueden liberrar á los pueblos de grandes conflictos. La confianza que las autoridades celosas saben inspirar con la sublime abnegacion de su reposo, y hasta de su existencia si preciso fuese, en favor de la humanidad doliente, es uno de los medios eficaces de disipar inquietudes, que muchas veces no tienen otro fundamento que temores imaginarios; y como V. S. se halle dotado de esos laudables sentimientos, el gobierno que abunda en los mismos, no duda que V. S. los empleará en bien de sus subordinados. Por último, el gobierno, oido el dictámen del consejo de sanidad del reino, encarga con especial interés:

1.º Que en el caso de invasion de la enfermedad reinante, se cuide evitar que se formen focos de infeccion, por el blanqueo, la ventilacion, el aire y fumigacion de las habitaciones en donde haya habido enfermos, y por los demas medios que propongan las juntas de sanidad.

2.º Que V. S., mediante propuesta de las mismas juntas, haga que se publiquen y repartan con profusion instrucciones médicas acomodadas á las circunstancias locales, señalando, si lo estimase oportuno, los auxilios que deberán prestarse á los enfermos mientras llegan los facultativos que hayan de asistirlos.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. —Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1854. —Santa Cruz. —Señor gobernador de la provincia de...

Deseando el gobierno de S. M. evitar por todos los medios posibles que las necesidades generales, y en particular las de las clases menesterosas, vengán á aumentar la inquietud que en los ánimos produce cualquier motivo de notable alteracion en la salud pública, recuerda á V. S. la urgente conveniencia de que se dedique sin levantar mano á hacer que por todos sus agentes tengan debida aplicacion las disposiciones emanadas de la autoridad suprema en circunstancias análogas á la presente, disposiciones que constituyen la base de la actual legislacion de benefi-

cencia. Al efecto, es indispensable que tengan cumplimiento las instrucciones de 30 de marzo de 1849, la circular del 28 del mes y año espresado, y particularmente los párrafos 5.º y 7.º de la misma, la real orden del 24 de agosto de 1834 y todas cuantas medidas vayan encaminadas á tan filantrópico objeto. Para que los resultados sean tan satisfactorios como el gobierno desea, V. E., consultando el dictámen de las juntas de sanidad y beneficencia de esa provincia procederá, de acuerdo con ellas, á fin de proporcionar á los enfermos necesitados los auxilios y consuelos que reclama la humanidad doliente y desvalida.

Las visitas en los establecimientos, barrios y casas habitadas por familias pobres; la habilitacion de hospitales, casas de socorro y enfermerías donde no los hay; el reconocimiento escrupuloso de las sustancias alimenticias, y sobre todo de los artículos de primera necesidad; la destruccion de los focos de insalubridad; la limpieza ventilacion y fumigacion de las habitaciones y locales de grandes reuniones de pobres; la completa aplicacion, en fin, de un buen sistema de higiene pública exigen mucho celo, mucha actividad, mucha abnegacion por parte de los funcionarios que en las provincias representan la autoridad del gobierno, y este posee la profunda conviccion de que sus miras serán secundadas por V. S. con la paternal solicitud, propia de sus nobles sentimientos. Las juntas de beneficencia pueden en esta ocasion prestar inapreciables servicios, haciendo generosos llamamientos á la caridad pública y privada, para que los enfermos indigentes no carezcan de los alimentos, ropas, medicina y demas medios que pudieran exigir las circunstancias; pueden asimismo contribuir con su asistencia, con sus consuelos y reflexiones, á producir un cambio favorable en el estado moral de los individuos, desvaneciendo temores, cuya perniciosa influencia en la salud es origen de desasosiego cuando no de graves males. En suma, el gobierno de S. M. espera ver pronta y exactamente puestas en práctica las disposiciones consignadas en la legislacion de beneficencia relativas á la enfermedad reinante, con el doble objeto de evitar la invasion de ésta y de disminuir ó atajar completamente sus progresos, si por desgracia apareciese.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1854.—Santa Cruz.—Señor gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Direccion de beneficencia, sanidad y establecimientos penales. —Negociado 3.º—Circular.

En repetidas reales órdenes, circulares é instrucciones dirigidas á V. S. se ha hecho ver, no solo la ineficacia del sistema coercitivo de cordones sanitarios para impedir la invasion del cólera morbo asiático, si no los efectos contrarios que produce, aumentando la desolacion en los pueblos atacados de la espresada epidemia, privándoles de los artículos de primera necesidad, é introduciendo la alarma, el desconsuelo y la afliccion de espíritu en los pueblos que de ella se hallan libres, causas todas por sí bastantes á predisponer al desarrollo de la enfermedad de que intentan huir.

Las naciones mas aventajadas en la cultura social y en la legislacion sanitaria se han convencido por ex-

periencia propia, de que los sistemas coercitivos y de cordones sanitarios en el interior son funestos para los pueblos que se ven atacados ó amenazados de una epidemia cualquiera, y mas principalmente de la del cólera, y que la circulacion de las personas y efectos trae ventajas positivas á todos: por eso en las espresadas naciones, jamás se adoptan los cordones sanitarios, ni se permiten bajo ningun concepto. No estamos exentos los españoles de ejemplos que acreditan el ningun resultado de los cordones sanitarios; con frecuencia se vé á la epidemia saltar territorios de 40 y mas leguas de los puntos invadidos, y tampoco de las funestas consecuencias de las medidas coercitivas. En el día lamentan los efectos de éstas diferentes poblaciones. Affligido se halla el corazon de S. M. con algunas relaciones de los estravíos á que se entregan los pueblos libres de la pestilencia, y de los rigores que egercen con los invadidos, á quienes reducen á la desesperacion, fomentando así mas la enfermedad y escitando el desórden.

S. M. en repetidas reales órdenes ha dictado las que deben observarse en los pueblos atacados del cólera y en los que de él se crean amenazados, ha dispuesto procure V. S. persuadir á sus administrados de la ineficacia de las medidas coercitivas y cordones sanitarios; que se oponga V. S. á su establecimiento, haciendo levantar los que se hubieren puesto, sin apelar á extremos; y por último, que proteja V. S. con toda decision la circulacion libre de trasportes, de pasajeros y efectos de toda clase, y fomenta las obras públicas y particulares para proporcionar trabajo y distraccion á las clases menesterosas.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de agosto de 1854.—Santa Cruz.—Señor gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Con el mas profundo sentimiento se ha enterado S. M. de que en diferentes poblaciones invadidas del cólera-morbo asiático, sin calcular las consecuencias perniciosas de su conducta, y guiadas solo del estímulo de intereses locales, á pesar de constar hasta la evidencia la existencia de la espresada enfermedad, formaron particular empeño ocultarla á las provincias limítrofes; presentarla con otras denominaciones y distintos caracteres patológicos, retardando indebidamente la declaracion solemne de existir la epidemia, y lo que es peor, que insistentes en su propósito, desatienden la legislacion sanitaria y cuarentenaria dando patentes limpias muchos dias despues del desarrollo creciente del cólera, contentándose cuando mas con espedir en el último periodo los espresados documentos con la calidad de *sospechosos*.

Quizá este proceder tan opuesto á lo que la humanidad y la buena administracion exigen, sea la causa lamentable de que el cólera-morbo asiático, cuya invasion pudo limitarse bien, observadas las disposiciones sanitarias al punto primero en que apareció, se haya extendido con sus estragos y alarmas á otros pueblos de la costa.

S. M. deplora lo acaecido, y deseosa de acudir con tiempo á poner todo género de diques á la propagacion de la pestilencia, ha querido se diga á V. S. se

halla determinada á hacer se castigue con mano fuerte, y hasta á disponer se someta á la formacion de causa á los agentes del gobierno que oculten la existencia del cólera-morbo asiático, despues de hallarse científicamente autorizada su existencia, á cuyo fin recomiendo á V. S. escite á las juntas de sanidad de provincia y municipales.

Hay siempre un riesgo en los extremos, y por tanto encargo que tampoco se anticipe la declaracion de la epidemia hasta tanto que se halle confirmada de un modo indudable.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de agosto de 1854.—Santa Cruz.—Señor gobernador de la provincia de...

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

El director general de beneficencia y sanidad con fecha 29 del pasado, me dice lo siguiente.—Escmo. Sr.: Sin embargo de que en la direccion de mi cargo no resulta clara y terminantemente que rija ya ninguna de las autorizaciones concedidas hasta ahora para la elaboracion y venta de remedios secretos y específicos contra determinadas dolencias; antes de proponer una resolucion en el espediente general sobre este asunto, he acordado que V. E. se sirva publicar en la forma oficial de costumbre el correspondiente anuncio, fijando un breve plazo, dentro del cual, y bajo pena de caducidad, deberá justificar cualquiera persona que estuviese en posesion de semejante facultad, las condiciones y el tiempo porque le fue concedida. Lo que se publica en el *Boletín oficial del Diario de avisos*, para que en el término de 15 dias justifiquen los privilegiados los datos que se les exige bajo la pena impuesta. Madrid 7 de junio de 1854.—El conde de Quinto.

UNIVERSIDAD CENTRAL.

Oposiciones á dos plazas de alumnos internos de la facultad de medicina.

Hallándose vacantes dos plazas de alumnos internos, dotadas con el haber diario de 5 reales, y que han de proveerse mediante oposicion, se anuncia á los aspirantes que pueden presentar sus instancias documentadas en la secretaria general de esta universidad hasta el dia 1.º de octubre próximo.

Para la inteligencia de los mismos se insertan á continuacion los artículos del reglamento interior, que trata del particular.

Artículo 224. Los alumnos internos de clinica serán nombrados por el rector de la universidad entre los cursantes de los años 3.º, 4.º, 5.º y 6.º de la facultad de medicina, que lo soliciten, acreditando haber obtenido unanimidad de votos en el ejercicio del grado de bachiller de filosofía, y la nota de sobresaliente ó de notablemente aprovechado, en el examen ordinario de la mayor parte de los años anteriores al que cursen.

Los nombrados disfrutarán del haber diario que se les señale en el presupuesto general de gastos de cada año.

Art. 225. El ejercicio de oposicion para dichas plazas de alumnos internos consistirá en un examen

público de cinco cuartos de hora, sobre las asignaturas que hubiera cursado el alumno, y de que le preguntará por un cuarto de hora cada uno de los individuos del tribunal de censura.

Estos, en número de cinco, serán nombrados por el rector, entre los catedráticos que compongan la junta de clinica; y el tribunal pondrá al rector entena para cada plaza á los opositores, que á su juicio merezcan obtenerla, prefiriendo en igual de circunstancias académicas y del resultado del egercicio, á los alumnos escasos de recursos y á los huérfanos.

Madrid 12 de agosto de 1854.—El rector, Tomás de Corral y Oña.

SECRETARIA GENERAL DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Conforme á lo prevenido en los artículo 229 y 200 del reglamento de estudios vigentes, los exámenes extraordinarios del curso actual y la matricula para el año 1834 y 1835 de todas las facultades y enseñanzas (á escepcion de los tres años de latinidad) comenzarán en esta universidad en el dia 15 de setiembre próximo y concluirán en el dia 30 del mismo mes á las doce de la noche.

Para ser admitidos á la matrícula de estudios elementales de filosofía los alumnos aprobados de los tres años de latin, han de sufrir en el instituto respectivo, desde el dia 15 de setiembre, un examen general de dichos tres años, para el cual pagarán la cantidad de 20 rs.

Para la matrícula en el primer año de cualquiera de las secciones de filosofía y de las facultades de medicina, jurisprudencia y farmacia se requiere el grado de bachiller en filosofía, y para la del primer año de medicina haber cursado un año de griego con carácter académico.

Los derechos de matrícula para cualquier año de las secciones de filosofía, de estudios elementales y del notariado son 200 rs.; los de la matrícula para cualquier año de las facultades de jurisprudencia, medicina y farmacia, 320; pagados en dos plazos; el uno en el acto de la matrícula y el otro en febrero. La matrícula para asignatura suelta costará 80 rs., pagados en el acto de la misma.

Ningun alumno será matriculado ni aun con protesta, sin hacer constar que ha ganado y probado el año anterior.

La matrícula será personal, y para ella los interesados han de presentar en esta secretaria los documentos que menciona el artículo 212 del reglamento.

Los ejercicios de oposicion á los primeros extraordinarios, se celebrarán desde el 24 á 30 de setiembre, y á ellos serán admitidos los que lo hayan solicitado del 15 al 20.

En el tablon de edictos de las facultades y de los institutos, se hallarán fijos los anuncios de las reglas que han de observarse para la matrícula, de los dias señalados para los exámenes y para las oposiciones á los premios extraordinarios y de los profesores, libros de testo, horas y localidades de cada clase.

El dia 1.º de octubre se verificará la solemne apertura del curso: las lecciones principiarán el dia 2.

Madrid 15 de agosto de 1854.—El secretario general, Victoriano Mariño.

Valencia: Imp. de D. José Mateu Garin.—1855.